

DECORACION

V

Iniciamos hoy, junto a nuestras acostumbradas fotografías de decoración, algunas de muebles; pero no aislados, sino dentro de su colocación y de su "servicio" al conjunto.

La cómoda escritorio, con sus maderas embutidas y sus bronce, pone en la habitación un tono de grave elegancia. El concepto decorativo de la cómoda española está comprendido con un adorno bello y cargado: la pareja de quinqués, el reloj y la vecindad de cuadros o espejo. (Mueble propiedad de la Sra. viuda de Guerrero, Madrid.)



La clásica consola-tocador, estilo "Imperio", con sus dorados bronce destacando del fondo oscuro de la caoba, es siempre el bello y útil mueble que entona, por la estilización de sus líneas, con la decoración moderna. (Mueble propiedad de D. Manuel Quintana.)



Esta vitrina, en el salón, está, como las antiguas hornacinas, lograda en la misma pared. Forrada de terciopelo oscuro, las porcelanas se destacan sobre el fondo. La vitrina dibuja su recuadro y bajo ella se colocan los muebles. (De la casa del Sr. marqués de la Vega de Anzo.)



Casa de don Jaime Pérez (Madrid).—Los muebles y la disposición de la habitación se agrupan en torno a la chimenea. El confortable tresillo de cuero juega el contrapunto decorativo con el antiguo piano y los otros muebles de estilo. Encima de la chimenea, un gran cuadro de "paisaje y ruinas".



En el comedor, la vitrina para la exhibición de antiguas porcelanas concede a la estancia un tono de belleza artística, de la que tan alejados están los comedores de principios de siglo. Esta vitrina "Imperio", con su madera oscura y sus bronce, sobre un fondo de papel verde, da oportunidad al contraste de color de las porcelanas. (De la casa de la Sra. Vda. de Guerrero.)



Estos sencillos muebles "Luis Felipe" se prestan a diferentes usos, y por lo sencillo e ingrático de sus maderas, son fácilmente transportables de un lugar a otro. Junto a una mesa proporcionan su "servicio auxiliar", y asimismo pueden figurar en una alcoba o en un salón. (Mueble propiedad de don Manuel Quintana, Madrid.)



Casa de los Sres. marqueses de Marianao (Barcelona).—El suelo verde y las paredes blancas. El tapizado de los muebles está hecho a base de colchas de ganchillo, y el del sofá, además, con cuentas de cristal, blancas y verdes. Como asiento, un cocodrilo disecado al que se ha colocado unas bolas en las garras y una silla de montar.



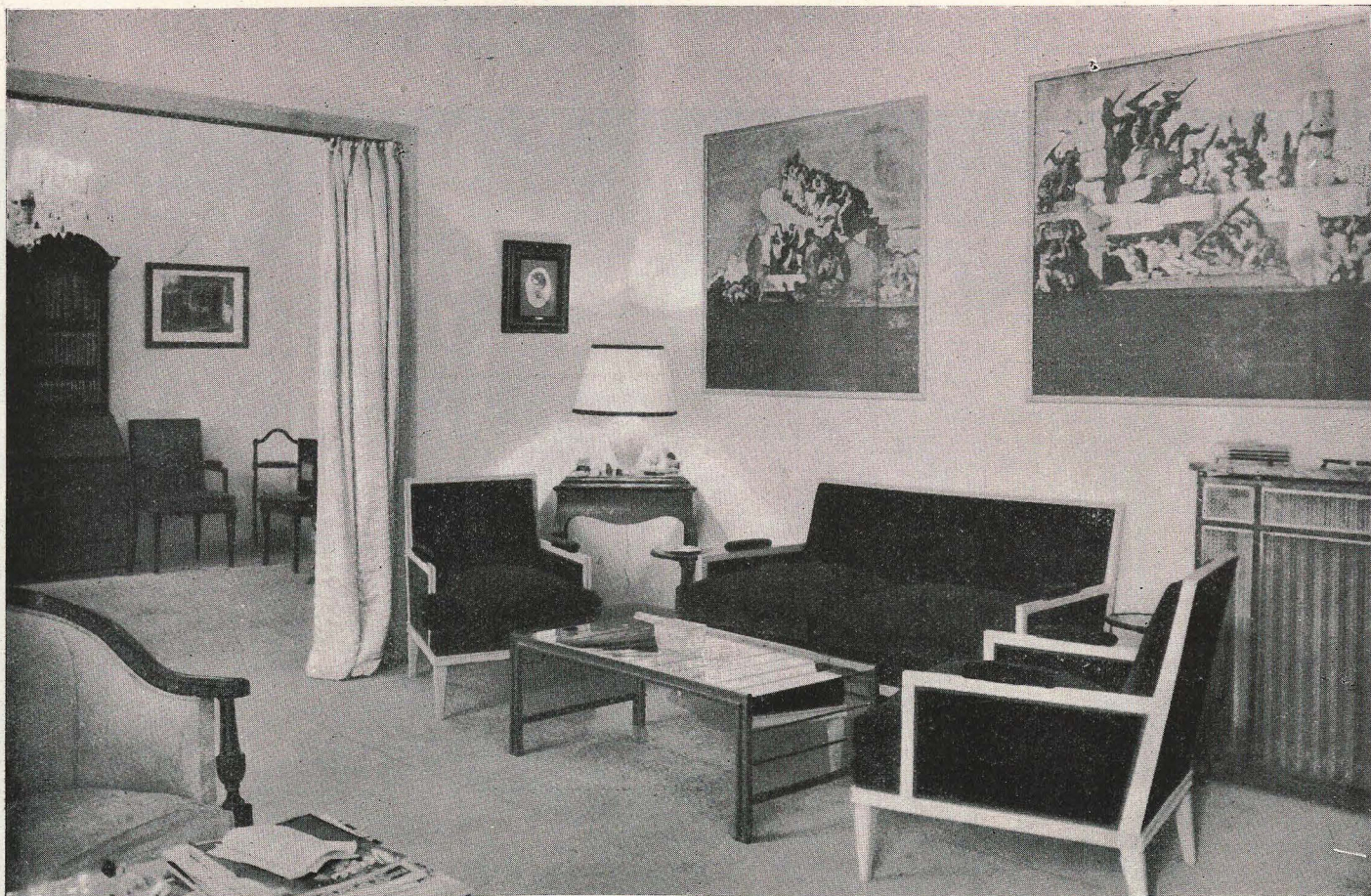
Casa de los Sres. marqueses de Villatorcas (Madrid).—La línea sencilla de los sillones y sofás, el tono claro de su tapicería, las pantallas blancas, tienen su contrapunto decorativo en los lienzos antiguos, de nobles tonos oscuros.



Casa de D. José Francés (Madrid).—Los salones sucesivos conceden una perspectiva decorativa del mayor realce. Las arañas centrales, los espejos laterales, todo el juego artístico de cuadros, estatuas, porcelanas, etc., ofrece un brillante conjunto.



Casa de D. José Francés (Madrid).—Los sólidos muebles de finales del pasado siglo proporcionan al estilo de los comedores de aquella época una personalidad de grave elegancia. Exigen estos muebles un riguroso complemento de platos de cerámica y adornos que correspondan al estilo, pero al margen de este "total", cuadros y obras artísticas de nobles valores encuadran perfectamente.



Casa de D. Gregorio Marañón y Moya (Madrid).—Los muebles bajos: un tresillo tapizado en tela oscura y en su frente una mesita con tiras de espejo. Una mesa en un ángulo con una pantalla. Como magnífica decoración, unos cuadros del gran pintor Sert.



Casa de los Sres. marqueses de Cortina (Madrid).—Comedor español Renacimiento. Platos de Alcora y Talavera antigua. Las butacas forman parte de una sillería del siglo XVII y son de cuero de Córdoba.

Fotos Zaidín.